

¿La pandemia es la última alteración?

Entonces, ¿la pandemia es la última alteración? Desde luego, está entregando mucho material para los futurólogos. Se nos dice que “estos son tiempos sin precedentes” y, de hecho, es raro que el sector de la educación superior en su conjunto se compacta y que tantas universidades reduzcan su personal. Sin embargo, han ocurrido alteraciones antes: conflictos, guerras civiles, movimientos nacionalistas, invasiones, migraciones masivas, los que han impactado profundamente a las universidades en varias partes del mundo. Se han llevado a cabo reducciones de personal en el pasado: después de la crisis financiera de 2008-2009, se produjo una reducción en muchos sistemas nacionales de educación superior, con un personal pasando a semanas de trabajo más cortas y aceptando recortes salariales, y con planes de desempleo voluntarios y obligatorios, a cambio de permanecer en el trabajo de forma segura.

También se nos dice que “no habrá retorno a la vieja normalidad”, pero la mayoría de las universidades están actualmente preocupadas por la supervivencia a corto y mediano plazo y por no alterar demasiado sus modelos de negocios y modus operandi, por temor al fracaso. Una crisis no es un buen momento para empezar a hacer una nueva estrategia, aunque la antigua probablemente esté desgastada. Cuando las universidades tenían el dinero para innovar, sentían que no lo necesitaban; pero ahora que sí requieren renovar sus actividades, no tienen fondos para invertir en la gestión del cambio necesario.

Nada de esto es bueno para los asesores de administración que se verán afectados por la reducción de las finanzas de las universidades. Entonces, tal vez sea hora de que las universidades se hagan cargo de su propio futuro. ▲

William Locke es profesor y director del Centro para el Estudio de la Educación Superior en la Universidad de Melbourne, Australia. Correo electrónico: william.locke@unimelb.edu.au.

*Este artículo está basado en un capítulo de [*Changing Higher Education for a Changing World \[Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable\]*](#), editado por Claire Callender, William Locke y Simon Marginson, Bloomsbury. El libro fue creado en el Centro de Educación Superior Mundial, financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, Oficina para Estudiantes e Investigación de Inglaterra.*

Cómo idear métodos en todo el sistema para lograr la excelencia en la docencia

Paul Ashwin

Hay dos métodos para fomentar la excelencia en la docencia en todo el sistema: métodos “ejemplares” y “cartográficos”. Los métodos ejemplares se centran en identificar casos de profesores o centros de excelencia docente a nivel nacional y que han trabajado, por ejemplo, en Finlandia, Alemania, Noruega, Sudáfrica y el Reino Unido. Los cartográficos buscan evaluar la docencia en todo el sistema, la que puede ser nacional o internacional. Los dos ejemplos principales de enfoques cartográficos son la fallida prueba piloto AHELO (Evaluación de los resultados de la docencia de la educación superior) de la OCDE y el Marco de Excelencia Docente (TEF, por sus siglas en inglés) en Inglaterra.

En este artículo, se analizan los enfoques ejemplares y cartográficos actuales en relación con las tres siguientes preguntas: ¿Cómo se define la excelencia docente? ¿Cómo se mide la excelencia docente? ¿Cómo el plan de excelencia docente puede mejorar la enseñanza y el aprendizaje? Con base en esto, se identifican los principios para crear métodos más eficaces para lograr la excelencia docente en todo el sistema.

¿Cómo se define la excelencia docente?

Bajo enfoques ejemplares, la excelencia docente es definida por los que piden que se les otorgue el estatus de “excelencia”. La lógica de tales métodos es que los postulan-

Abstracto

En este artículo, se analizan los desafíos para crear métodos que permitan lograr la excelencia docente en todo el sistema y se presentan tres principios que pueden respaldar la búsqueda de enfoques más eficaces.

En general, se necesita una serie de mediciones independientes de excelencia docente que se enfoquen tanto en los procesos como en los resultados de la docencia de alta calidad

Paul Ashwin es profesor de educación superior y director del Departamento de Investigaciones Educativas de la Universidad de Lancaster, Reino Unido. Correo electrónico: paul.ashwin@lancaster.ac.uk.

Este artículo está basado en un capítulo de Changing Higher Education for a Changing World [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], editado por Claire Callender, William Locke y Simon Marginson, Bloomsbury. El libro fue creado en el Centro de Educación Superior Mundial, financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, Oficina para Estudiantes e Investigación de Inglaterra.

tes realicen una descripción basada en pruebas en que sobresalgan. Lo que permite definir de diferentes formas la excelencia docente.

Por el contrario, los métodos cartográficos identifican los resultados esperados de una docencia excelente y son evaluados en todo el sistema. Por ejemplo, en el TEF, las universidades fueron evaluadas en función de una serie de métricas basadas en las opiniones de los estudiantes sobre la enseñanza, las tasas de deserción estudiantil y los resultados laborales. Al principio, los evaluadores estudiaron el desempeño de las instituciones en las métricas antes de considerar una presentación institucional que describa su exigencia de excelencia, siendo el desempeño el factor más importante en las métricas para el resultado del TEF de las instituciones.

Ninguno de los métodos ofrece una definición explícita de la excelencia docente, lo que evidencia una contradicción central. ¿Cómo los planes de todo el sistema pueden afirmar haber identificado casos de excelencia docente si no saben lo que es? La respuesta es que se basan en posturas implícitas de lo que constituye la excelencia docente, que no están sujetas al escrutinio público. Los métodos serían más efectivos si se desarrollaran definiciones explícitas sobre la excelencia docente, orientadas de forma expresa con los objetivos educativos de la educación superior y se demostrara cómo la docencia contribuye a una educación estudiantil exitosa. De lo anterior se indica que el primer principio para los planes de excelencia docente en todo el sistema se defina como: dichos planes en todo su sistema deben proponer una definición de excelencia docente que refleje los objetivos educativos de la educación superior.

¿Cómo se mide la excelencia docente?

Bajo los métodos ejemplares, los postulantes crean sus propias descripciones de excelencia docente y presentan pruebas para respaldar tales descripciones. Es posible que se soliciten ciertos tipos de pruebas, como resultados de las evaluaciones estudiantiles de la formación, pero estos tienden a adaptarse al relato del postulante, quien selecciona en qué mediciones enfocarse y explica las formas en que son consideradas importantes.

Los métodos cartográficos tienden a enfocarse en mediciones comunes de los resultados estudiantiles, ya sean estos seleccionados en el TEF o en el desempeño de los estudiantes en pruebas comunes como la de AHELO. El problema que tienen estos planes se resume en la ley de Goodhart que una vez que una medición se convierte en un indicador de desempeño, deja de ser un buen indicador. Aunque una medición puede haber covariado con la calidad en el pasado, a medida que las instituciones buscan maximizar su desempeño, pierden su relación con la calidad. Esto se puede abordar centrándose en mediciones de procesos y resultados, ya que permite que la forma más sencilla de "corregir" el sistema es participando en procesos que mejorarán la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Esto no significa que las mediciones de resultado no deban incluirse, sino más bien que deben estar respaldadas por otras que aporten con pruebas sobre cómo se han logrado tales resultados.

En general, se necesita una serie de mediciones independientes de excelencia docente que se enfoquen tanto en los procesos como en los resultados de la docencia de alta calidad. Dado el primer principio, estos deben ofrecer pruebas sobre la magnitud en que se ha logrado la definición de excelencia docente. Por tanto, la definición del segundo principio es: las mediciones de la excelencia docente en todo el sistema deben concordar con la definición de excelencia docente y enfocarse en los procesos y los resultados educativos.

¿Cómo se puede mejorar la excelencia docente?

Los métodos ejemplares y cartográficos están basados en diferentes puntos de vista sobre cómo mejorar la docencia. Los métodos ejemplares están basados en un modelo de cambio de contagio, en el cual se asume que, si las mejores personas, departamentos o instituciones pueden ser identificados y recompensados, entonces compartirán sus excelentes prácticas y ayudarán a que otros también lo logren. Si bien estos planes pueden desempeñar un rol a la hora de señalar la importancia de la docencia y entregar beneficios a las personas y los departamentos, no mejoran la enseñanza y el aprendizaje cotidianos de todo el sistema.

Los métodos cartográficos están basados en un modelo de competencia de cambio, en el que las mejores instituciones son recompensadas y las demás mejorarán sus prácticas o perderán estudiantes y dejarán de ofrecer programas de título. El problema con tal enfoque es que para que suceda la mejora, se basa en que las mediciones de excelencia docente sean válidas, precisas y exactas, y en los postulantes que utilizan estas mediciones para informar su opción de programa de título. Ninguno de los dos

parece ser el caso. Los problemas con las mediciones de la excelencia docente fueron analizados en la sección anterior, y los estudios demuestran que los estudiantes tienden a no usar la información de esta manera para tomar sus decisiones.

Lo anterior revela que tanto los métodos ejemplares como los cartográficos se basan en teorías de cambio erróneas. Se puede idear un método alternativo basado en la ley de Goodhart. Si incluimos pruebas de la magnitud de la participación institucional y que sus investigaciones demuestren que apoyan la enseñanza y el aprendizaje de alta calidad en nuestras mediciones de excelencia docente, entonces es probable que esto lleve a las instituciones a mejorar sus prácticas. Con base en esta revisión de cómo la excelencia docente en todo el sistema puede ser mejorada, la definición del tercer principio es: potenciar el desempeño en las mediciones de excelencia docente solo debería ser posible con mejoras en las prácticas docentes. ▲

La información y los mercados en la educación superior

Janja Komljenovic

La educación superior está cada vez más comercializada en todo el mundo. Sin embargo, para que funcionen los mercados de educación superior, no es suficiente cambiar una ley o introducir aranceles. En mi capítulo reciente publicado en el libro *Changing Higher Education for a Changing World* [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], analizo el rol de los dispositivos de mercado. Si bien esta es una categoría amplia e incluye desde etiquetas de precios hasta carritos de compras, desde pantallas de computadores hasta análisis de datos, desde fórmulas hasta rankings, y mucho más, estudié las herramientas de información de mercado en la educación superior. A través de cuatro viñetas ilustrativas, analizo cómo estas herramientas permiten el trabajo de la creación de mercados.

Las cuatro viñetas

Las herramientas de información de mercado que se analizaron fueron Unistats (ahora Discover Uni), una página web británica que entrega información sobre programas de estudio a futuros estudiantes. Unistats tenía una visualización enfocada al usuario que resaltaba ciertas características de programas y universidades, pero al buscar otra información era difícil de encontrar o no estaba disponible. La segunda viñeta examinada ilustra los mensajes de marketing de Coursera a sus clientes corporativos. Los números y mensajes que Coursera comunica a sus clientes enmarcan un tipo particular de realidad en la que la calidad está determinada por las marcas universitarias y su reputación, y el valor de los cursos MOOC por el cálculo monetizado de las capacidades adquiridas. La tercera viñeta aborda los intermediarios de los agentes de admisión de estudiantes extranjeros. Los eventos organizados por estos intermediarios actúan como información de mercado que indica la seguridad en la que las universidades pueden confiar. Por último, se examinan los datos y el análisis de LinkedIn sobre trabajos y capacidades. Los algoritmos de LinkedIn, basados en efectos de red, presentan el valor de ciertas habilidades, clasifican a los candidatos con los trabajos y permiten diversas oportunidades de aprendizaje y trabajo. Si bien varios dispositivos mostrados en las cuatro viñetas son específicos en la forma en que funcionan, también tienen más en común de lo que uno podría pensar a primera vista.

Abstracto

La comercialización de la educación superior necesita un estado de apoyo y una legislación amigable. Sin embargo, es necesario contar con más factores para que los mercados funcionen. Los mercados necesitan agentes de mercado, que calculen y actúen de acuerdo con la lógica económica. Los dispositivos de mercado ayudan a convertir a los estudiantes, el personal, los empleadores y otros individuos en dichos agentes. En este artículo, abordo el caso de las herramientas de información de mercado que nos permiten calcular en términos económicos, organizar lo que consideramos valioso y construir futuros sociales.